Pine Knoll Publications & Sabbath School Ministries

I Trimestre de 2010
“El fruto del Espíritu”

Lección 13
27 de Marzo de 2010

El fruto del Espíritu: la esencia del carácter cristiano

Dr. Jonathan Gallagher

Textos bíblicos: Colosenses 1:27, Mateo. 6:33, Juan 15:8, Romanos 3:20–26, 14:17, 1 Timoteo 6:11, 1 Juan 2:15.

Citas

- El Espíritu Santo desea tanto arreglar las circunstancias de los hombres que los conduce a la esfera de la influencia de Dios. *Maurice A. P. Wood*
- El fruto del Espíritu no es excitación u ortodoxia: es carácter. *G. B. Duncan*
- Estar llenos del Espíritu Santo es tener al Espíritu Santo cumpliendo en nosotros todas las cosas que Dios le destinó para que hiciera cuando lo puso allí. *Lewis Sperry Chafer*
- La mejor medida del carácter de una persona es: a) la manera como trata a las personas que no pueden brindarle ningún beneficio, y b) la manera como trata a las personas que no pueden pelear de vuelta. *Abigail Van Buren*
- El carácter es como un árbol y la reputación es como la sombra. La sombra es lo que pensamos de él; el árbol es lo que en realidad es. *Abraham Lincoln*
- Procura no convertirte en un hombre de éxito sino procura convertirte en un hombre de valor. *Albert Einstein*

Preguntas

¿Por qué es el carácter un asunto tan importante? ¿De qué manera crees que el Espíritu te ayuda en el desarrollo de tu carácter? Si el punto central en la gran controversia es el carácter de Dios, ¿de qué manera eso nos afecta a nosotros? Si todo lo que tendremos es nuestro carácter, ¿no deberíamos concentrarnos más en esto? ¿Cómo somos realmente transformados?

© Recursos Escuela Sabática

Para debatir

El lema: “Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.” (Colosenses 1:27). Debemos buscar primero el reino de Dios y su justicia (Mateo 6:33), y esto sólo puede venir a través de la agencia del Espíritu Santo que trae frutos a nuestras vidas (Juan 15:8). Ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado. Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús. (Romanos. 3:20–26; NVI).

Para aquellos que están preocupados por la justificación ritual, un mecanismo legal para lograr lo que Dios quiere, Pablo explica que “el reino de Dios no es cuestión de comidas o bebidas sino de justicia, paz y alegría en el Espíritu Santo.” (Romanos 14:17; NVI).

Nosotros, como Timoteo, debemos “seguir la justicia, la piedad, la fe, el amor, la constancia y la humildad.” (1 Timoteo 6:11 NVI), No amando al mundo (1 Juan 2:15).

Comentario

“Cuando Moisés pidió a Dios que le mostrase su gloria, fue entonces cuando el Señor le reveló su carácter como un ser misericordioso, con gracia, paciente, y abundante en bondad y verdad (Éxodo 34:6). Y así cuando ‘nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria [el carácter] del Señor, [nosotros] somos transformados de gloria [carácter] en gloria [carácter] en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor’ (2 Corintios 3:18).” (Lección del Sábado). Note el enfoque en el carácter de Dios, y el cambio en nuestros caracteres. *¡Lo que en realidad cuenta es quién es Dios y quiénes somos nosotros!*

La lección aclara que no hay una lista exhaustiva de los frutos del Espíritu en la Biblia. Los resultados del Espíritu son muchos y variados. Sin embargo, la transformación a la imagen de Dios es el gran objetivo, el tema principal. Y esto viene como resultado de conocer y confiar en Dios como él realmente es, y como se ha revelado a nosotros.

El terrible peligro no está en que podamos tener un conocimiento imperfecto e incompleto de la verdad, y especialmente de la salvación, sino en que tratemos de hacer que nuestros falsos e incluso totalmente incorrectos conceptos constituyan la definición de la verdad. Falsas ideas sobre Dios, su carácter y su naturaleza, llevaron a los sistematizadores religiosos a matar a Jesús. El riesgo para nosotros es que hagamos lo mismo. Hacer el mal en el nombre del bien es en esencia una blasfemia.

Reducir la maravillosa oferta de salvación completa y gratuita a un conjunto de conceptos mecánicos, convertir una relación de amor en un contrato legal, convertir la verdad en error. Todo esto es tan sencillo como establecer un sistema basado en conceptos humanos de apaciguamiento, satisfacción, sanciones, pagos, retribución, justificación, castigo y reparación. Aquellos que rechazan la “satisfacción legal” son fácilmente denunciados

© Recursos Escuela Sabática

como herejes, y sencillamente como eliminados ya que el "derecho" está de parte de tal sistema; y como "justificados" tal como un usurero reclamando su libra de carne.

La preocupación por la legalidad y por la "justicia" sistematizada, condujo a Jesús a la muerte en la cruz, ya que era "mejor" que un hombre muriera que quebrantar todo el sistema. El odio demoníaco de los escribas y Fariseos que dio como resultado su conspiración para matar a Jesús surgió a partir de la falsa idea de Dios y sus métodos de salvación. ¿Será posible que nosotros estemos compartiendo algunos de esos mismos sentimientos e intenciones que surgen a partir de nuestras falsas ideas acerca de Dios y la salvación?

Se espera que la gracia de Dios traiga felicidad y aceptación, no hostilidad y enojo y complots. Si nuestro sistema teológico nos lleva a pelear con los demás creyentes, a usar la intriga para engañar y dañar a aquellos con quienes tenemos desacuerdo, a pensar que el fin justifica los medios, entonces necesitamos pensarlo de nuevo. ¿O estamos de parte de aquellos que destruyen la gracia?

Comentarios de Elena de White

- "El Espíritu Santo no obligará a los hombres a tomar determinado curso de acción. Somos agentes morales libres; y cuando se nos ha entregado suficiente evidencia acerca de nuestro deber, queda de nuestra parte decidir nuestro curso de acción" [*Review and Herald*, 17 de julio, 1888].

- "Cristo dice: 'Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida' (Juan 6:63). 'El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna' (Juan 5:24). En cada mandamiento y en cada promesa de la palabra de Dios está el poder, la vida misma de Dios, por medio de las cuales pueden cumplirse el mandamiento y la promesa. Aquél que por la fe recibe la palabra, está recibiendo la misma vida y el carácter de Dios" [*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 20]



Dr. Jonathan Gallagher

Traducción: *Shelly Barrios de Ávila* ©
RECURSOS ESCUELA SABATICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA
Rolando D. Chuquimia – rdch@arnet.com.ar
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Inscríbase para recibir recursos gratuitos para la Escuela Sabática